

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Vulnerabilidades bajo techo.

Puccetti, María Cristina, Pineda, Mariana y De La Sovera Maggiolo, Susana.

Cita:

Puccetti, María Cristina, Pineda, Mariana y De La Sovera Maggiolo, Susana (2009). *Vulnerabilidades bajo techo. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/526>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/5xz>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VULNERABILIDADES BAJO TECHO

Puccetti, María Cristina; Pineda, Mariana; De La Sovera Maggiolo, Susana
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo reflexionar sobre las primeras reuniones realizadas con personas en situación de emergencia habitacional que se alojan en un Parador Nocturno. El Parador Retiro perteneciente al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires alberga varones que se encuentran en situación de calle (sin techo). El mismo está ubicado en el Barrio de Retiro de la Capital Federal. Se pondrá la lupa sobre un momento particular en la vida de este grupo de usuarios, la llegada al Parador, sus motivos y que significa para ellos ser nuevos en este lugar. Se analizarán dos temáticas que tienen relevancia ya que ilustran problemas más generales. La primera está en relación al trabajo y podría enunciarse como: Capacitación formal vs. Idoneidad. Esta tensión alude al aprendizaje de un trabajo que se adquiere observando, es decir desde la práctica relativizando los beneficios de la educación formal. La segunda tensión plasmó un debate interesante. ¿Cómo alguien llega a un parador? ¿cómo permanece en el mismo? La pérdida de trabajo, de lazos familiares y sociales afecta a estas personas que deben recurrir a ciertos modelos asistenciales los cuales estigmatizan y no permiten la reinserción.

Palabras clave

Asistencialismo Vulnerabilización Parador

ABSTRACT

VULNERABILITIES UNDER CEILING

In The following presentation we develop dates extrated from the first meetings with a group of homeless incorporated a short time ago in a shelter. El Parador Retiro lodges homeless men and it's located at Buenos Aires downtown. We have found some reflexive inquiries: What does mean to be in this shelter for the first time? What's the meaning to be the new in this place? We work on two axes of great relevance: First, they show general problems related to work, wich can be the formal training faced to competence and "know how". This refer to apprenticeship just looking or practising which contradict the formal training. The second one provide an interesting discussion: a) Why a person arrives to a shelter? B) How does he stay in it? The lost of a job or a family or social link affects thes people and compels them to aply to stigmatizing asistencial programs, and it doesn't permit the social inclusion.

Key words

Assistance Vulnerability Processes Homeless

Las reflexiones plasmadas en este trabajo, son fruto de la experiencia que se lleva adelante, en el Parador Retiro. La misma se inicia en el año 2006, y continúa hasta la fecha. Está enmarcada en el programa de Extensión Universitaria denominado "Diagnóstico y diseños de intervención comunitaria en grupos de vulnerabilidad en el Barrio de Balvanera". Fue tomado el Parador como área de intervención, luego de varias experiencias grupales en el barrio Balvanera. En una de ellas se había observado por ejemplo, qué en un comedor parroquial, la población asistida era subdividida en dos grupos, estaban los que accedían a sentarse a una mesa, y a comer en condiciones más dignas, y los otros, llamados "deambulantes", recibían el alimento en un envase con cubiertos descartables sentados en un banco ubicado en un pasillo de entrada. Estos últimos no se avenían a ser entrevistados por trabajadores sociales de la institución y por lo tanto no eran identificados, motivo por el cual, no podía hacerse un seguimiento. Eran caracterizados por el discurso de los asistentes como

personas calladas, que no hablaban de sí ni de lo que les pasaba. En general no concurrían diariamente, sino en forma intermitente a los comedores. Deambulantes era la nominación que recibían por parte de los trabajadores sociales intentando quizás, atenuar, las significaciones comunes de vagabundo, linyera, homeless, mendigo, croto, vago. Sin embargo en la práctica se reproducía dicha estigmatización en el modo de la distribución de la comida. Muchos de estas personas asisten también al Parador Retiro. Allí reciben la nominación de asistidos, usuarios, beneficiarios. Al llegar por primera vez tienen una entrevista de evaluación y admisión, llevada a cabo por profesionales donde dejan de ser anónimos, al mismo tiempo que conviven con 150 personas más.

De este modo se hace visible como cada programa de asistencia nombra a sus destinatarios, según un diagrama institucional que pauta el acceso al dispositivo, horarios, algunas normativas de exclusión, red de instituciones para efectuar las derivaciones pertinentes etc. En anteriores trabajos se han expuesto otras temáticas: revalorización de la historia laboral, cuadro de situación, ordenadas espacio-temporales del parador, lazos sociales y crueldad mediática, trayectorias de los usuarios, salidas del parador, sus vicisitudes.

Luego de estas consideraciones introductorias se pondrá la lupa sobre un momento particular en la vida de un grupo de usuarios: ¿Qué significa llegar por primera vez al parador? y ¿Qué significa ser nuevo en este lugar?.

Se tomará como referencia el recorte de las primeras reuniones de un taller.

Se recuerda aquí que los objetivos de estos talleres apuntan a : - estimular la búsqueda de información pertinente sobre ofertas laborales, o capacitación y su socialización posterior en el espacio grupal, - reforzar su valoración personal a partir de la recuperación de sus historias laborales, - propiciar la búsqueda de trabajo, y la reinserción laboral. Para llevar a cabo estos objetivos, se utiliza una "agenda grupal", con el fin de facilitar y organizar tanto la búsqueda laboral, como el tiempo.

La difusión del mismo se realizó con afiches ubicados en lugares visibles y estratégicos del parador, así fue como surgió entre los participantes el interés por algunas palabras leídas, que para ellos resultaron significativas.

BRÚJULA, TALLER, TRABAJO

El taller lleva por nombre La Brújula, este vocablo evocó diversas significaciones en las voces de los usuarios: "Brújula para orientarnos hacia el norte", "el norte como única salida, la del trabajo", "la brújula como instrumento simbólico que orienta y organiza". "Estar sin trabajo te convierte en un barco a la deriva". Así varios fueron comentando su experiencia respecto de estar en el parador y el motivo de llegada.

Se podría inferir que haber llegado al parador recientemente los confronta con su realidad de un modo más crudo, esto se evidencia en las manifestaciones críticas sobre el servicio que brinda el parador y sus normas de ingreso, estadía y convivencia, descalificando al parador al mismo tiempo que es la única opción para ellos, en ese momento. Una temática recurrente es la queja en relación a la fila que deben hacer al ingresar, y los momentos de espera dentro del parador.

La palabra taller también disparó en los participantes algunas inquietudes dejando traslucir que el sentido alude a un lugar en el cual se fabrican cosas, se crea, y se trabaja. ¿Sería este taller el lugar indicado para elaborar a partir de la palabra? ¿Podría constituirse en un espacio para el intercambio, donde la palabra recupera su valor?.

El trabajo tiene diversos significados para cada quien pero lo que los une son las marcas que dejó su ausencia, es decir estar sin trabajo, estar a la deriva. Se planteó de esta manera la idea del trabajo como orientador, como brújula, como organizador del tiempo y solución al sufrimiento. Incluso alguien cuenta su experiencia, de trabajar cuidando un enfermo en forma gratuita, El hecho de haber sido voluntario se convirtió en una salida posible al malestar. Realizar una acción solidaria era rescatada como paliativo al sufrimiento, trascendiendo la necesidad de ganar dinero para sobrevivir. Pero otros marcan una paradoja del parador. Se ofrece como refugio transitorio y la denominación parador también es homofónico con parado. En España, nombra a los des-

ocupados. Si bien el Gobierno de la Ciudad, brinda este recurso, ¿cómo hace un usuario, sin dinero mínimo ni viáticos, para buscar trabajo? ¿La estadía es una condena perpetua a quedar parados en el parador? Seguramente dentro de las políticas públicas no estén contemplados el otorgamiento de subsidios rápidos y temporarios. Para los esquemas institucionales del Gobierno de la Ciudad, los subsidios que se otorgan son habitacionales durante 6 meses, para alquilar una vivienda o pagar una pensión. Pero esta necesidad de vivienda no es la primera a satisfacer, El no tener planificado subsidios para viáticos podría lentificar la búsqueda de trabajo. Hay una suerte de sectorización de las necesidades, que invisibilizan, en este caso, el trabajo como primera y urgente necesidad, porque sin él, sostener el pago de un alquiler se hace imposible.

Se analizarán dos cuestiones que se presentaron como temáticas en estos primeros encuentros y que tienen relevancia ya que ilustran problemas más generales. **La primera** está en relación al trabajo y podría enunciarse como: **Capacitación formal vs. Idoneidad**

Esta tensión se perfila a partir del relato de sus experiencias laborales. Reivindican el aprendizaje de un trabajo que se adquiere observando, haciendo al lado de quien más sabe el oficio, es decir bajo los parámetros medievales del maestro y su aprendiz. Revalorizan el aprendizaje desde la práctica, relativizando los beneficios de una educación formal, muy distante de aquella. Sin embargo, la frustración se impone frente a cualquier búsqueda laboral donde corroboran que la falta de capacitación se constituye en un obstáculo irreversible. Esta defensa de uno de los polos de esta tensión, si bien supone la valoración de sus experiencias laborales, remite al análisis de cierta percepción que ubica a la educación sobredimensionada en su función de llave segura para conseguir un empleo. Es de conocimiento público que profesionales y técnicos también forman parte de la fila de los desocupados. Así también el paso por una escuela secundaria no significa, especialmente en los jóvenes, haber interiorizado una cultura del trabajo. La crisis solidificó ciertas significaciones imaginarias, que podrían enunciarse así: La capacitación asegura el trabajo, y el trabajo debe moldear los contenidos de la educación, destacándose en esta última, solamente una función pragmática, cada vez más alejada del amor al saber. **La segunda tensión** plasmó un debate interesante. ¿Cómo alguien llega a un parador? ¿cómo permanece en el mismo?. Se defendía la idea de la comodidad, “caer en un pozo de comodidad” explicaría la permanencia sostenida en el parador. Otra opinión, planteaba, que no tener trabajo, buscar insistentemente y no encontrar, caer en una situación de pobreza y ser excluido por la sociedad, va produciendo un estado en el que la persona se siente ya vencida, deprimida, sufriendo tanto en el área psíquica como padeciendo enfermedades en el cuerpo. Estar vencido no permite buscar alternativas más dignas. Estas explicaciones subrayan en primer lugar la posición que asume el individuo frente al asistencialismo de determinadas políticas públicas: el conformismo, y la comodidad lo transforman en un cliente eterno del Estado. En segundo lugar, se alude a un proceso de pérdidas, que va horadando la capacidad de lucha y de respuesta del afectado, en dicho proceso se ponderan un sinnúmero de factores sociales y económicos que van produciendo la exclusión social, como corolario del impacto de las estrategias biopolíticas de vulnerabilización. Las reflexiones lúcidas de los usuarios, interpelan saberes. Cómo se pronuncia el campo psi en estas cuestiones es imprescindible. “Diferenciar cuándo intervienen en problemáticas donde es absolutamente pertinente su bagaje de saberes y prácticas y cuando realizan ortopedias sociales. Dichas ortopedias llenan de sentido psi, aquello que debería errar en sus propias vacaciones” (1) Para investigar dicho campo psi, es interesante, citar trabajos escritos por los psicólogos que trabajan con homeless que no aceptan dejar la calle. “Considerar que los “homeless” son consecuencia exclusivamente de las circunstancias socioeconómicas de una sociedad capitalista en crisis, es simplificar la cuestión. Lejos de desconocer la segregación imperante en la cultura de fin del milenio y el resurgimiento mundial de movimientos neonazis, no debemos descuidar los casos de automarginación” “Los sin techo así, deben sumar a sus precarias condiciones de vida una categorización que los señala como culpables de su destino e individuos peligrosos” (2) Haciendo

las consideraciones necesarias para tomar estos aportes, y utilizarlos como herramientas para acercarse a la problemática del beneficiario del parador, es importante marcar en principio, una diferencia fundamental, éste último no elige la calle, y la mayoría teme perder su cama haciendo fila para entrar, muchas horas antes del ingreso. Si la persona sin techo, rechaza la institucionalización, es decir, recibir la asistencia habitacional, pudiendo tener una plaza en un hogar del Gobierno de la Ciudad, el usuario del parador, muchas veces no encuentra salidas que le permitan alojarse nuevamente en una vivienda. Muchos de ellos aspiran a conseguir una vacante en los mencionados hogares. Pero tanto la automarginación del “sin Techo” como el conformismo de los asistidos, pueden merecer la sentencia social de la culpabilización individual, que obtura visualizar realidades muy contundentes: la pérdida de plazas de trabajo, en cada cierre de empresas, negocios, etc. El aporte de Dejours, plantea que se da “resignación frente al fenómeno de la crisis del empleo, considerada como una fatalidad comparable a una epidemia de peste, cólera, o sida” (3), así este autor introduce otro matiz de la naturalización que vuelve a poner la culpa en el desocupado. Este mecanismo social constituye el arma más poderosa de las estrategias biopolíticas de vulnerabilización, que menoscaban la identidad del desempleado. Es así como en las primeras reuniones del taller aparecen ya esbozados temas nodales de su condición de usuarios de un parador, que serán retomados en el curso de las reuniones. Se intenta en cada encuentro reflexionar, trabajar con lo pautado pero también junto con lo que surge espontáneamente y la impronta que cada quién imprime en el taller.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIAR, E. La desocupación: algunas reflexiones sobre sus repercusiones psicosociales. Rev. De “Psicoanálisis de las Configuraciones vinculares” de la A.A.P.P.G.. Tomo XX, N°1, 1997, Bs. As.
- BALLADARES, C. y otros, “El desempleo y la reconstrucción de lazos solidarios: La experiencia del MTD” en De la culpa a la autogestión. Bs. As. Editor M.T.D. De La Matanza, 2002. Pag. 91.
- CASTEL, R. “La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión” El espacio institucional en Buenos Aires, Lugar Editorial, 1991 DEJOURS, C., La banalización de la injusticia social, Bs. As Ed. Topia., 2006
- DELEUZE, G. “Post scriptum, Sobre las Sociedades de control” en Conversaciones, Valencia, Pretextos, 1995, Cap. 17.
- FERNÁNDEZ, A. y otros, Política y Subjetividad, Bs. As Ed. Tinta Limón, 2006
- FERNÁNDEZ, A. Las lógicas colectivas: Imaginarios, cuerpos y multiplicidades, Buenos Aires, Biblos, 2007.
- FLORES, T. De la culpa a la autogestión. Bs. As. Editor M.T.D. De La Matanza, 2002.
- KLIKSBERG, B. “Hacia una economía con rostro humano”. Fondo de Cultura Económica, 2002.
- MALANCA, P. “Personas sin techo”, Documento 28, Centro de Documentación en políticas sociales. Buenos aires, 2003.
- MUÑOZ, M. Los discursos de la desocupación y la pobreza, las organizaciones de desocupados y la esfera político estatal. Revista de Estudios sobre Cambio social. Bs. As. Año IV, N° 15, 2004.
- PUCETTI, C. y PINEDA, M. : “Encrucijadas del Asistencialismo” en Memorias de las XIV Jornadas de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA, 2007.
- PUCETTI, C.; PINEDA, M.; DE LA SOVERA, S. y CALLOWAY, C.: “Subjetividades al margen”, en Memorias de las XV Jornadas de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA, 2008.
- PUCETTI, C. y PINEDA, M “Parador y después. Talleres con homeless en el Parador Retiro”. Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos. Universidad de la Madres de Plaza de Mayo. 2008
- SALVIA, A. y RUBIO, A. Trabajo y desocupación, Proyecto del Departamento de Investigación Institucional Area Economica, Programa Deuda Social. Argentina. Diciembre 2002.